

1

Para el análisis de la arquitectura rural paleocristiana, tanto de tiempos romanos, como visigóticos - es decir el tiempo comprendido entre los siglos IV al VII-, existen muy pocos monumentos en la Península Ibérica que permitan hacer una clara distinción entre las arquitecturas urbanas y las iglesias rurales. Además, hay que hacer la tipología de la arquitectura prácticamente a través de la arquitectura rural, o bien de las iglesias de pequeños núcleos de habitat marítimo o agrícola sin categoría ni entidad urbana amplia, ni episcopal, con lo que se pueden comparar- estos templos- a edificios de carácter no urbano.

No hemos conservado, ni para tiempos romanos, ni visigodos, los templos de las ciudades episcopales hispánicas, o de las grandes urbes que -sin tener episcopo en tiempos cristianos- mantienen su entidad económica con la presencia de cecas monetarias en tiempos visigodos. Así, de norte a sur, de la ciudad de Emporion no tenemos más que un pequeño templo funerario o cella memoria en la necrópolis; de Gerunda no tenemos resto; de Barcino hay un templo con su baptisterio de tipología un tanto imprecisa; de Tarraco tenemos un problemático templo en la necrópolis del Francolí- o de Fructuoso+ y un templo martirial del santo, en la arena del anfiteatro; y no conocemos nada de los tres edificios atestiguados en las fuentes literarias. Nada sabemos de la basílica de Hispalis (Sevilla) a pesar de haber aparecido recientemente su baptisterio; tampoco de Corduba, ni de Emerita Augusta. De Segóbriga poseemos, solo, un templo funerario suburbano, y para la Toledo de los siglos VI y VII, a pesar de las abundantes citas literarias, no conocemos absolutamente ningún resto arquitectónico.

A pesar de ello hay fuentes históricas que nos permiten descubrir esta organización urbana y rural:

Para la ciudad de Tarraco poseemos el libro litúrgico de época visigoda y (Oracional de Verona) donde describe la existencia de tres o cuatro edificios religiosos urbanos. Para Emerita a través de los textos de Vitas sanctorum patrum emeritensium conocemos la actividad edilicia de los obispos del siglo VI, y la existencia de basílicas con sus dependencias funcionales- atrio, palacio, etc- anejas.

Y para la dinámica de las iglesias rurales- sobre todo en tiempos



visigodos, tenemos una abundante legislación a través de los cánones conciliares, sobre todo de la iglesia de Toledo, sobre disciplina y administración de iglesias rurales de fundación privada, como el ejemplo excavado en la villa de Fortunatus, de Fraga (Huesca).

A pesar de todo ello, muchas veces hay que definir la arquitectura religiosa urbana- en especial durante el reinado de los visigodos, siglo VI y sobre todo VII- a través de las pequeñas iglesias rurales, alguna de ellas- como San Juan de Baños de Cerrato, en la provincia de Palencia, de fundación real- (Rescevento, 661) quizás la menos típica, por su persistencia estructural paleocristiana, de la nueva arquitectura del reino de los visigodos o hispanovisigoda.

Para ilustrar estos hechos presentamos tres ejemplos de conjuntos arquitectónicos recientemente ~~no~~ excavados, pertenecientes ~~de~~ a pequeños núcleos rurales: ~~de~~ El Bovalar, (Lérida), o Son Peretó (Mallorca) o a agrupaciones costeras de mercaderes (Fornells, Menorca), que, desde un punto de vista estructural y de conexiones con lo africano y la arquitectura rural o monástica de la Bética ( San Pedro de Alcántara, Málaga- El Geramo, Córdoba- ) o en la Lusitania ( Casa Herrera, Mérida- Torre de Palma, Portugal), plantean, sobre nuevas bases el problema de las ~~cabeceras~~ cabeceras tripartitas (los pastoforios orientales) y la presencia de contra-coro en el extremo opuesto al eje mayor del templo, sin función martirial, como en lo africano.

En este sentido se presentaron las recientes excavaciones en el templo de Son Peretó, Mallorca en el que puede identificarse un momento sin cámaras laterales al presbiterio, fechado por los pavimentos de mosaico en la segunda mitad del siglo VI; y, ya, con un coro alto en el fondo de la nave mayor, sin enterramientos. Un segundo momento- mastardío- con el añadido de las cámaras laterales de la cabecera, y modificaciones subtanciales del baptisterio- probablemente con el añadido de una segunda piscina bautismal minúscula.

Un segundo edificio- al lado de un pequeño complejo agrícola- en El Bovalar, Serós (Lérida), con estructura de gran fábrica rectangular con cámaras laterales al presbiterio ya en su momento inicial, anterior a la segunda mitad del siglo VI, cuando el conjunto se embellece con conceles y con un contra-coro en el fondo de la nave mayor, encima de un grupo de importantes enterramientos.

2

Mientras se procede a una reforma rica del baptisterio, con añadido de un cimborio con arcos de herradura, capiteles en talla a bisel y cimacios - pulvini- bajos, todo de fecha tardía dentro del siglo VI.

El conjunto rural, a su lado, con utillaje en uso hasta principios del siglo VIII- 713- momento de su destrucción fechada por monedas de Achila, antirrey visigodo. ~~quixda~~

El tercer conjunto es el del puerto de Fornells, Menorca, de estructura muy compleja, inicialmente con probabilidad en el siglo V, perdurando hasta fechas muy avanzadas, quizá VII 8, o más adelante. Importante por sus ~~conexiones~~ conexiones mediterráneas africanas e insulares- Córcega y Cerdeña-, y orientales griegas. Forma parte de un pequeño grupo de habitat de mercaderes, al fondo de un viejo puerto de la isla, con explotación todavía hoy, de salinas.

Desde un punto de vista estructural, interesa una tribuna alta a 10 pies de la nave mayor, y comunicando con ella a través de una escalera en la misma nave.

¿Estos tipos tuvieron también su desarrollo en la arquitectura urbana? Conexiones, tenemos, hoy, en Gerena, Sevilla, que permiten trazar una línea hasta los templos, también rurales, de la Lusitania, como Casa Herrera de Mérida o Torre de Palma, en Portugal.

En todos ellos, la función parroquial o territorial viene claramente atestiguada, en especial desde el siglo VI, por un amplio espacio dedicado al bautismo, y por ser centro de necrópolis. algunas veces bastante nutidas y extensas, y- en algún caso como en Bovalar- en el interior del mismo edificio, incluso en los ámbitos bautismales, quizás implantados -las piscinas- encima de enterramientos anteriores, como excavamos en Son Peretó, y en Bovalar.